



Revisiones que salvan vidas

- Hablar de revisiones eléctricas, no es hablar de cables, ni de cuadros, ni de normativa. Es hablar de prevención.



<https://material-electrico.cdecomunicacion.es/opinion/sara-portillo/2026/01/26/revisiones-instalacion-electrica-...>

Sara Portillo

Lunes, 26 enero 2026

Ahora que han pasado unas semanas desde que **nos despertamos de la Navidad** (ese tiempo en el que parecemos eclipsados por el calor del hogar, la compañía de los seres más queridos y hasta por las buenas y desinteresadas acciones que a veces florecen y nos permiten confiar un poquito en la humanidad) llega el momento de **hacer balance**.

Porque en algunas casas la Navidad no ha sido blanca, sino que más bien se ha teñido de **gris ceniza**.

Este año, algunas familias han tenido que decir **adiós demasiado pronto**. Es el caso de Juan Antonio y Rebeca, joven pareja de 15 y 16 años que falleció el 25 diciembre en Alhaurín el Grande (Málaga) tras un incendio declarado en su vivienda a causa de un cortocircuito. O de lo ocurrido en el distrito madrileño de Carabanchel, donde el fuego se llevó por delante la vida de Carmen, de 90 años, y sus dos hijos de 56 y 66 en la madrugada del dos de enero. En este caso, las primeras investigaciones también apuntaron a posibles fallos eléctricos como origen del incendio.

Y así, hasta 21. Desafortunadamente, no son hechos aislados. En apenas **dos semanas del periodo navideño**, el número de víctimas mortales por incendios en viviendas se duplicó con respecto a las 11 del mismo periodo del año anterior. Un dato tan estremecedor como difícil de asumir.

Porque detrás de esas cifras hay algo que a menudo olvidamos: no son números. Son sillas vacías en las comidas familiares, son **proyectos que se quedan a medias**, son abrazos que nadie podrá volver a dar ni recibir.

Y lo más duro de todo es pensar que, en muchos casos, **podrían haberse evitado**.

El estudio de víctimas mortales en incendios de la **Fundación MAPFRE** lleva años señalando una realidad incómoda: el origen eléctrico figura entre las principales causas de los incendios domésticos con consecuencias fatales. Instalaciones envejecidas, aparatos en mal estado, sobrecargas, cuadros eléctricos obsoletos o simples reparaciones realizadas sin la intervención de profesionales cualificados siguen estando detrás de tragedias.

A veces pecamos de confiados, de pensar que “nunca pasa nada”. O sentimos que una vivienda reformada ya es una vivienda segura. Sin embargo, la realidad es que **muchas rehabilitaciones se quedan en lo visible** : una cocina nueva, un baño actualizado, una mano de pintura.

Lo esencial, como escribiera **Antoine de Saint-Exupéry** en *El Principito* , es invisible a los ojos. En este caso, lo esencial es la **instalación eléctrica** y aquí permanece intacta, aunque haya sido diseñada para un modelo de consumo ya obsoleto.

El **Observatorio de la Rehabilitación Eléctrica de la Vivienda en España (OREVE)** lleva tiempo alertando de esta situación. No solo desde la perspectiva de la eficiencia energética o la transición hacia edificios más sostenibles, sino también desde algo mucho más básico: la seguridad. Contar con instalaciones eléctricas revisadas, actualizadas y ejecutadas por profesionales cualificados no debe ser un lujo ni una recomendación opcional, sino una medida de prevención fundamental, especialmente en viviendas antiguas y en hogares vulnerables.

En las últimas semanas, este mensaje ha vuelto a ganar fuerza. El observatorio, junto al **Consejo General de la Arquitectura Técnica de España** , ha trasladado a la Administración la urgencia de modernizar las instalaciones eléctricas del parque residencial. Los datos son claro: cerca del 60 % de las viviendas rehabilitadas necesitaría actualizar su instalación eléctrica para poder integrar con garantías tecnológicas como la climatización eficiente, el autoconsumo, la movilidad eléctrica o los sistemas de gestión inteligente de consumo.

Esto no va solo de cumplir con una agenda. Más allá de los objetivos de descarbonización o de los horizontes de 2030 y 2050, hay una idea que no deberíamos perder de vista: si no se revisa y se moderniza la instalación eléctrica, no hay electrificación segura posible.

Estamos pidiendo a las viviendas que asuman cada vez más demanda eléctrica, que incorporen nuevos usos, nuevos equipos y nuevos hábitos de consumo. Pero **seguimos apoyándonos en infraestructuras pensadas para otro tiempo**. Una contradicción que no solo frena la transición energética, sino que pone en riesgo algo mucho más importante: las vidas de quienes habitan esos hogares.

Hablar de revisiones eléctricas, no es hablar de cables, ni de cuadros, ni de normativa. Es hablar de **prevención** . De anticiparse. De decisiones que se toman a tiempo. Porque una revisión puede parecer un trámite más, hasta que deja de serlo.

Y entonces, entendemos que hay revisiones que no solo mejoran la eficiencia o el confort. **Hay revisiones que, literalmente, salvan vidas**.